

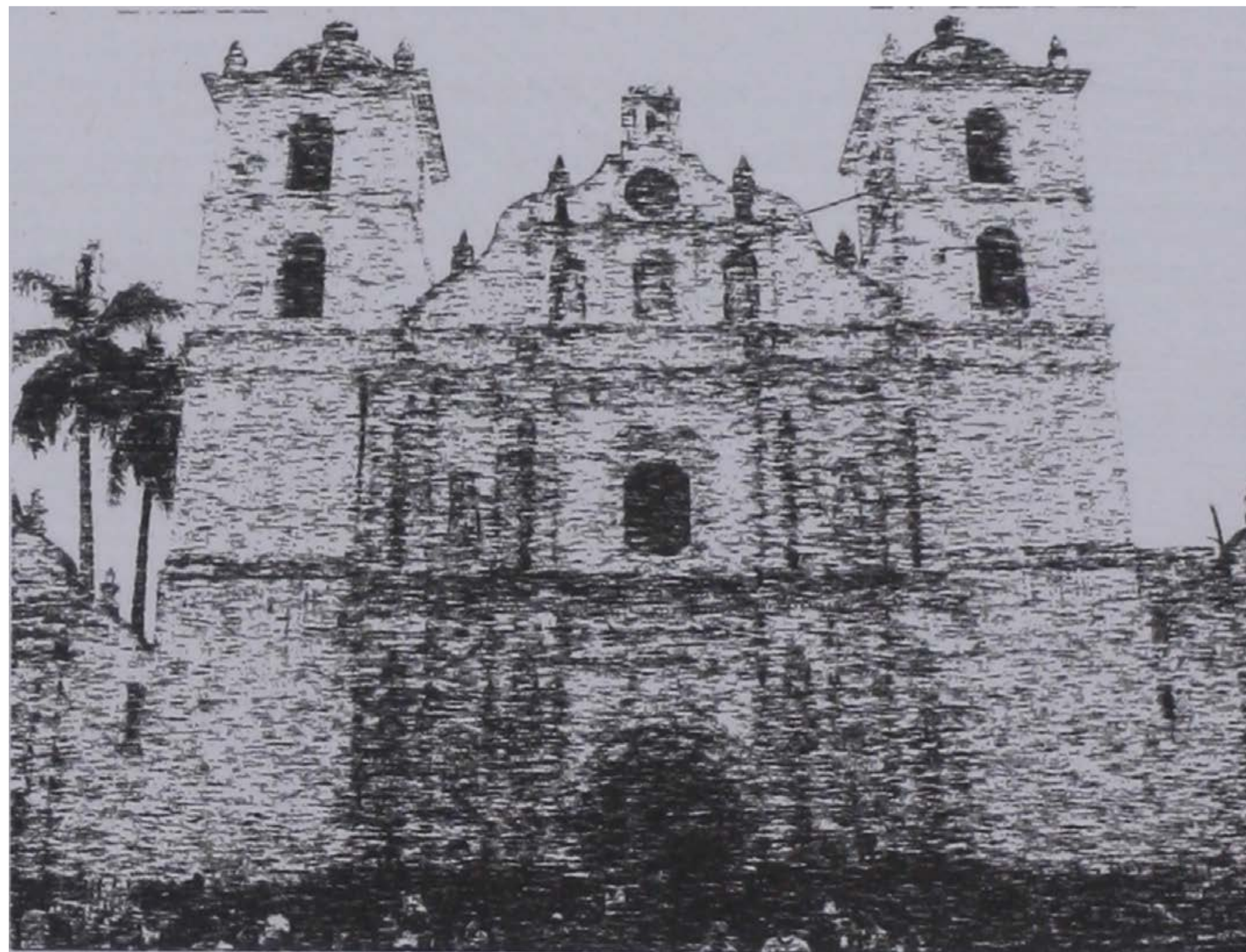
Revista Yaxkin, año 36, vol. XXVII, No.1, 2014.

Arqueología Histórica en La Catedral de San Miguel, Tegucigalpa

Ranferi Juárez Silva



Copia fiel de un grabado en madera de 1854. fuente imágenes de Honduras. Edición Extraordinaria. Sept. Año VII. No 74. Tegucigalpa.



Arqueología Histórica en La Catedral de San Miguel de Tegucigalpa

Introducción

Uno de los templos católicos más importantes de Honduras es sin lugar a dudas, La Catedral de San Miguel de Tegucigalpa, siendo una de las edificaciones más antiguas e importantes de ésta ciudad, la cual se conserva hasta el día de hoy. Dicho templo representa la historia, no solo para Tegucigalpa, sino para Honduras, siendo la iglesia con mayor renombre y tradición en el país. A partir de principios del siglo XX, es declarada como Catedral del país. Por ser una edificación antigua, es necesario darle mantenimiento temporalmente, debido a ello se realizó la propuesta de restauración en la fachada, atrio y patios laterales. El Instituto Hondureño de Antropología e Historia a través de la Unidad de Arqueología, realizó la investigación arqueológica dentro de ese monumento colonial.

La arqueología histórica es una de las formas de investigación en la que participan dos ciencias sociales, la primera estudia los restos materiales que son efecto de la transformación del ser humano, los cuales pudieron haber sido dejados en el área, in situ o no. La segunda, se dedica al estudio de documentos escritos, para llegar al conocimiento del pasado. Unidas estas dos ciencias la investigación se complementa de forma que la historia ayuda con los datos históricos y la arqueología verifica si existieron o no, evidencias de dichos eventos a la otra y viceversa. Para esta investigación la arqueología hace uso de los documentos escritos, existentes realizados por los investigadores. La investigación, se realizó en el mes de agosto de 2005, en los patios de la catedral, así como en el atrio, es aquí donde se llevaron a cabo las primeras exploraciones (remo- ción de tierra). El objetivo principal de excavar el atrio fue el observar la cimentación de la fachada principal. En lo referente a lo arqueológico se observó la profundidad de los enterramientos y en cuanto a lo histórico, se confrontó los datos obtenidos con los resultados arqueológicos.

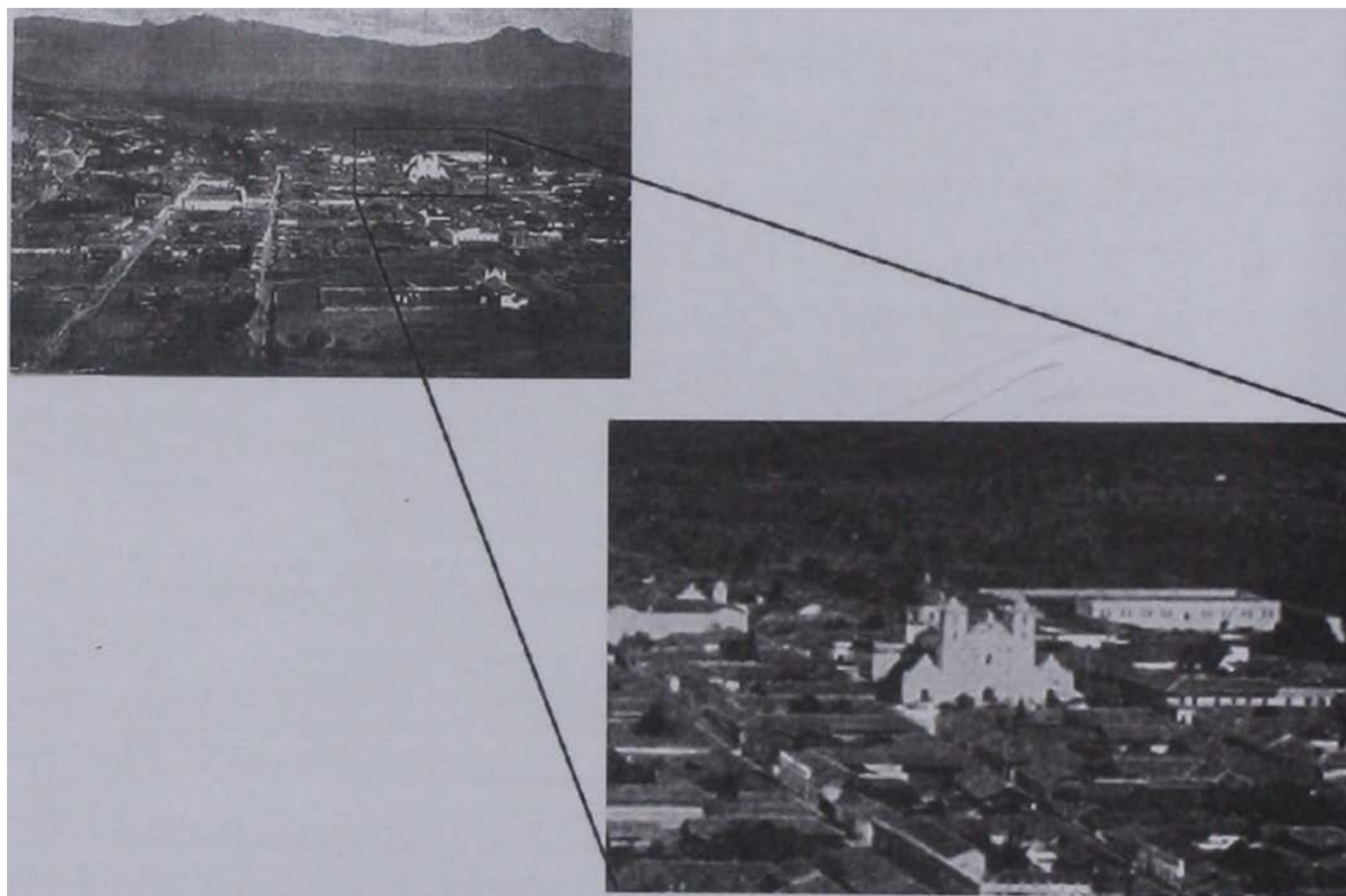
Antecedentes Históricos

Para cuando es conquistado el territorio Centroamericano, la Corona, manda a crear ciudades o villas, las cuales ayudarían a consolidar la conquista en el nuevo territorio, no solo material, sino también espiritual; pero para ello, estas villas debían de presentar una serie de requisitos para ser consideradas como tal. En el año de 1579 (Chaverri), se funda Tegucigalpa como alcaldía mayor; “La ciudad nació al azar, una

Arqueología

casa al pie de la montaña, otra a la orilla del río grande, otra a la rivera del río oro, otras en la parte alta del cerro, casas unidas por veredas, a la orilla de tales veredas fueron construyéndose más casas con el correr del tiempo” (Vázquez, 1948). Uno de los primeros reportes de un edificio religioso es el de La Iglesia de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, construida en 1621 (Martínez Castillo, 1992), ubicada en el centro, al norte de la plaza mayor. En el año de 1746 -125 años más tarde-, fue destruida por el fuego y así permaneció hasta que el estado la vendió, en el año de 1856 (Martínez Castillo, 1992), ya que se encontraba en ruinas; el dinero obtenido de dicha venta fue utilizado para hacer mejoras al Templo de la Catedral de San Miguel.

En el año de 1762 (Aguilar, 2004) se había solicitado a España que, “Real de Minas de Tegucigalpa”, fuera nombrada “Villa de San Miguel de Tegucigalpa de Heredia”, lo cual sucede hasta el año de 1768 (Aguilar, 2004); para esto se necesitaba una iglesia, ya que la de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción se había quemado, y por tal motivo se comienza la construcción de la iglesia de San Miguel, en 1765 (Soto y Lara, 1991), y terminada hasta el año de 1781 (Martínez Castillo, 1992). Construida en la parte este de la Plaza Mayor; desde su fundación hasta nuestras fechas ha tenido que ser restaurada en varias ocasiones, la gran mayoría de las veces por movimientos telúricos como fueron los de 1808 y 1899 (Martínez Castillo, 1992).



Proyección de fotografía tomada a principios del siglo XX, donde se observa la Catedral. (Fuente Archivo del IHAH)

Arqueología Histórica en La Catedral de San Miguel de Tegucigalpa

En su libro *Cuatro Centros de Arte Colonial Provinciano Hispano Criollo* en Honduras, el Dr. Mario Felipe Martínez, hace una descripción detallada de la catedral:

La fachada de la Catedral de Tegucigalpa tiene elementos de retablo sin dar esa impresión... Los ocho pares de grandes pilastras almohadillas son la decoración principal, siendo más pequeñas las del segundo cuerpo... Una balaustrada simulada pone fin al segundo cuerpo y sirve a la vez de cornisa horizontal. La Espadaña, con tres nichos y un reloj en el tope que tiene su linternilla, separan los campanarios, que a su vez tienen dos pisos, contando cada uno con ocho grandes ventanas de arcos de medio punto, en donde se encuentran suspendidas las campanas. Siete son en total los nichos que adornan la fachada, ocupando el Nicho Central de la imagen de San Miguel Arcángel (1992).



Fachada principal de la Catedral de San Miguel, Tegucigalpa.
(Fuente, archivo del IHAH)

Los dos grandes portones de la fachada principal que dan a los jardines laterales, armonizan perfectamente bien con el resto de frontispicio, aunque hay una pequeña diferencia en el diseño de los pilares, un ancho friso se extiende por la fachada, que a su vez está centralizado por la gran ventana octagonal que da gran claridad al interior del coro... El templo presenta las siguientes dimensiones: 60 metros de largo por 11 de ancho y 18 de alto, es de una sola nave cubierta con bóveda de cañón corrido, coronada por una cúpula sobre la planta de tambor octagonal que tiene 30 metros de alto. Esta misma altura tienen las torres. El espesor de las paredes varía desde 1.25 varas en los muros laterales hasta 2.73 en la entrada principal (1992).

El énfasis sobre las evidencias culturales, entendiendo como *“algo extra-somático, de un continuo de cosas temporales y eventos dependientes de los simbolismos... Es un mecanismo en función a hacer la vida segura y trascendente para individuos de la especie humana”* (White, 1959).

Esto como medio de identificación a través de los documentos escritos que sobreviven al pasado, contrastan, marcadamente, con las tentativas del manejo de los datos arqueológicos, para la evaluación de ideas acerca de los procesos culturales, siendo que, si se trata de explicar desde la base de datos arqueológicos, sobre todo en la clasificación de artefactos recuperados del contexto, sin consultar los datos históricos, estas categorías no tendrán ningún valor ni medida, siendo que frecuentemente, será posible encontrar en algún libro la información necesaria, en la que generalmente se incluyan los nombres originales de la cerámica como lo explica Hume, en su definición que sobre la arqueología:

La Arqueología es el estudio de los restos materiales, de ambos, del remoto y del reciente pasado, en relación a la documentación histórica y a la estratigrafía del lugar en el que se encuentra. Estas relaciones entre las capas del suelo y los datos que contienen, permiten al arqueólogo extraer del sitio explorado, la información de todos los acontecimientos importantes, cuando y a quienes les pasó. Así al extraer la información el

Arqueología Histórica en La Catedral de San Miguel de Tegucigalpa

arqueólogo debe ser competente en las dos cosas; debe saber separar y muestrear la tierra estratigráficamente, de tal forma que pueda sacarle todas las evidencias posibles y debe ser lo suficientemente versado en la historia y en los objetivos del período que está estudiando o de la cultura que de una forma adecuada está interpretando (Nohel Hume).

Resultados de Investigación

El tipo de investigación que se realizó, consistió en excavaciones sistemáticas, con pozos de 2 X 2 metros, y de niveles arbitrarios. La excavación se realizó hasta donde ya no aparecieron materiales culturales en las capas inferiores. Cada nivel fue registrado y se tomaron fotografías, así como un dibujo de planta, y los materiales recuperados de dicha excavación eran puestos en bolsas, etiquetados y separados. Además de que se realizaron dibujos de planta de las distintas áreas u operaciones de trabajo, con el objetivo de ubicar espacialmente las unidades de excavación. Se elaboraron los dibujos de perfil de cada una de las unidades excavadas, así como se tomó el registro de los diferentes colores que se encuentran en las capas estratigráficas.

Como es y ha sido durante la historia de las investigaciones arqueológicas, los resultados nos han proporcionado información sustancial de la historia y cultura humana. Esta investigación no es la excepción, aun cuando el tipo de investigación realizada fue solamente de pozos de sondeo y no excavaciones extensivas; dicho trabajo dio como resultado que los rasgos encontrados no se pudieran definir en su totalidad, quedando solo como información obtenida sin haber concluido la investigación. Sin embargo, con esta información breve se puede concluir lo que a continuación se describe.

Algunos rasgos que se registraron durante esta investigación, fueron omitidos de la historia de la región. Un claro ejemplo, son dos cimientos que se encontraron en la torre sur, cruzando esta de sureste a noroeste, que probablemente fuesen un solo cimiento (véase fotografía), el primero se encontró en el atrio, debajo de la torre sur, a 2.47 metros, con respecto a nuestro nivel de hilo. Tiene una orientación de sureste a noroeste y está constituido de piedras de río (canto rodado).

Revista Yaxkin, año 36, vol. XXVII, No.1, 2014.

El segundo se encontró con la misma dirección, y no se logró observar si hacía esquina, ya que en esa parte de la excavación se tiene el muro sur de la nave principal y de igual forma por debajo de la torre sur a 2.40 metros.



Fotografía en donde se observan los diferentes cimientos encontrados durante la investigación. (Fuente, Archivo del IHAH).

Un rasgo importante observado durante la investigación fue en la excavación de los entierros; algunos de éstos, se encuentran a orillas del atrio, lo cual hace suponer que el atrio originalmente era mas grande, ya que las osamentas registradas se encuentran, entre la primera grada para bajar y el atrio.

Arqueología Histórica en La Catedral de San Miguel de Tegucigalpa



Fotografía en donde se muestra el entierro a orillas del atrio.
(Fuente: Archivo del IHAH)

Otro de los hallazgos arqueológicos relevantes, fue conocer la profundidad de los cimientos de la Catedral, los cuales tienen aproximadamente 4 metros en el costado sur, 4.44 metros en el costado norte y en el atrio, además, parece que fue construido en una sola etapa constructiva, ya que los materiales y forma constructiva son similares en todas las áreas prospectadas.

Conclusiones

Sobre el centro de la ciudad y en especial para la Plaza Francisco Morazán se han escrito varias cosas, por ejemplo Rolando Soto y Gloria Lara mencionan que: “Rodeando la iglesia misma de la parroquia, que según algunos estuvo en el mismo sitio que hoy ocupa la Catedral Metropolitana... enmarcando una plaza que durante muchos años fungió como mercado” (Soto y Lara, 1991, p. 36).

Al parecer ésta, tenía una orientación de este a oeste, y no de norte a sur como la conocemos ahora, ya que como se menciona en los antecedentes históricos: La iglesia de la Inmaculada Concepción miraba hacia la plaza central, la iglesia se construyó en 1621, y se encontraba en la esquina noreste de dicha plaza, una vez que se decidió construir la iglesia de San Miguel de Tegucigalpa, para el año de 1765, ya no había espacio suficiente para ésta; por tal razón, se decidió construir en el lugar que se encuentra actualmente, al sureste de la Plaza Francisco Morazán, que fue en la parte este de dicha plaza, acaparando la mitad de ésta. Y años más tarde se derribó la estructura que quedaba de la iglesia de La Inmaculada Concepción, la cual se encontraba al norte de la plaza, para dar lugar a la que conocemos actualmente.

Muy probablemente con las remodelaciones, en la Plaza Central, (Francisco Morazán), se ha ido perdiendo terreno de la catedral y ha ganado terreno la alcaldía, ya que los entierros observados en el atrio evidencian dicha aseveración.

Otro de los hallazgos fue el haber observado la cimentación por debajo de la torre sur, que muy probablemente perteneció a una mina colonial, ya que no se pudo observar más rasgos, y los materiales utilizados no dan gran información, ya que solamente es adobe y piedras de río.

Arqueología Histórica en La Catedral de San Miguel de Tegucigalpa

Bibliografía

Aguilar Flores, Juan Manuel. (2004). *Tegucigalpa su Trazo Urbano (1578-1920)*. Tegucigalpa: IHAH.

Besso, Oberto. (1979). *Paradigma de la Arqueología Histórica, una propuesta de investigación*. Tesis de la ENAH

Chaverri, María de los Ángeles. (S/F). *La formación histórica de Honduras*. Tegucigalpa: UNAH.

Chaverri, María de los Ángeles. (1998). "Elementos de lo político administrativo en la Alcaldía Mayor de Tegucigalpa durante la década de los cuarenta del siglo XVIII", *Yaxkin* Vol. XVII, (No. 1.)

Childe, Gordon. (1929). *The Danube in Prehistory*. Oxford, Oxford University Press.

Cruz Castillo, Oscar Neil e Ildefonso Orellana Romero. (2002). *Informe del Proyecto Arqueológico La Catedral de Comayagua*. Archivo Técnico del IHAH Departamento de Investigaciones Antropológicas.

Cruz Castillo, Oscar Neil. (2003). "Un ejemplo de Arqueología Histórica en Honduras. La catedral de Comayagua", *Yaxkin* Vol. XXII, (No. 1).

Flannery, Kent. (1972). *The early Mesoamerican Village*. Academia Press New York.

Hume Nohel. (1969). *La Arqueología Histórica*. Londres: Universidad de Cambridge.

Johnson, Matthew. (2000). *Teoría Arqueológica "Una Introducción"*. España: Ariel.

Martínez Castillo, Mario Felipe. (1992). *Cuatro Centros de Arte Colonial Provinciano Hispano Criollo en Honduras*. Tegucigalpa: UNAH.

Martínez, Eric. (1980). "Índices de archivos parroquiales: Tegucigalpa y Yuscarán". *Yaxkin* Vol. III, (No. 3).

Rápalo Flores, Oscar. (2003). “Efectos demográficos de la epidemia de viruela de 1780 en la población indígena de la Alcaldía Mayor de Minas de Tegucigalpa”. *Yaxkin* Vol. XXII, (No. 1).

Reyes Mazzony, Roberto. (1976). *Introducción a la Arqueología de Honduras, Nuevo Continente*. Tegucigalpa: Calderon.

Reina Valenzuela, José. (1957). *Tegucigalpa. Síntesis Histórica* (Vol. 1).

Soto Rolando, Lara Pinto Gloria. (1991). *Parroquia de San Miguel de Tegucigalpa, Breve Estudio Histórico Arquitectónico*. Tegucigalpa: ICOMOS de Honduras.

Salgado, Félix. (1928). *Compendio de Historia de Honduras*. Tegucigalpa Honduras: Imprenta el Sol.

Schiffer, Michael B. 1972. “Archaeology Contextual and Systemic Context”, en: *American Antiquity*, vol. 37, (No. 1).

Trigger, Bruce. (1981). La arqueología como ciencia histórica, en: *Boletín de Antropología Americana*, (julio No. 4). Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Vallejo R., Antonio. (1997). *Primer Anuario Estadístico, Correspondiente al año de 1889*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria

Vásquez Espinosa, Antonio. (1948). *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales*.

White, Leslie. (1959). *The evolution of culture*. Nueva York: McGraw-Hill.